

**IN MEMORIAM**

# Isidoro Berenstein (1932-2011)



ANA M. DE BARBIERI<sup>1</sup> / NELSON GOTTLIEB<sup>2</sup>

El domingo 17 de julio de 2011 falleció el doctor Isidoro Berenstein, psicoanalista argentino, miembro didacta de APDEBA. Conocido en nuestra institución y en nuestro medio por sus aportes al psicoanálisis, que generaron un nicho poco explorado hasta entonces en el ámbito del trabajo con los vínculos, colaborador calificado del Laboratorio de Pareja y Familia casi desde sus comienzos, puso a disposición de quienes lo rodeamos sus investigaciones y su experiencia.

Sus aportes en el área del psicoanálisis de pareja y familia lo llevaron a desarrollar distintas actividades en Buenos Aires, Montevideo y en otros países, tanto de América Latina como de Europa.

En nuestro país ha tenido una larga y conocida trayectoria especialmente como docente en grupos de estudio. Supo transmitirnos su espíritu inquieto así como la riqueza del campo específico de las relaciones vinculares.

Ha sido invitado por nuestra institución como disertante en actividades científicas. También fue asidua su presencia en nuestros congresos científicos. Colaboró y dejó su impronta en los integrantes de la Asociación y especialmente en el Laboratorio de Pareja y Familia, tanto en el plano teórico como en el clínico.

Trabajó en otras instituciones de nuestro medio, como AUPCV y AU-DEPP, donde también formó terapeutas y expuso sus ideas en permanente desarrollo en los temas de su especialización.

1 Licenciada, miembro asociado de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay. anadeb@adinet.com.uy

2 Psicólogo, candidato egresado del Instituto Universitario de Postgrado de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay. nelsongott@gmail.com

Su actitud curiosa y de apertura tuvo siempre como norte pensar escollos tanto teóricos como de su práctica.

En la época de su formación participó en grupos operativos coordinados por Pichon Rivière, quizás primer punto de contacto con el tema que marcó su interés teórico principal.

En 1976 publica su tercer libro, *Familia y enfermedad mental*, en el que por primera vez plantea la idea de la «estructura familiar inconsciente».

Al año siguiente parte hacia Israel y allí se instala con su familia, durante dos años, saliendo de los momentos más feroces de la dictadura argentina.

Fruto de la impactante experiencia en el Israel de esa época, publica su cuarto libro: *Psicoanálisis de la estructura familiar, del destino a la significación* (Paidós, 1981).

Lo vivido allí marca un hito en su práctica. Como solía comentar a sus allegados, toma contacto e interés con la experiencia de trabajo con familias. El impacto doloroso de situaciones a las que se enfrentó en su práctica lo llevó a destacar, por un lado, la importancia de lo actual. Dada la realidad histórica de esos momentos en Israel, lo contingente se volvía crucial. Con posterioridad incluye dicha noción en su red teórica.

También lo impacta la toma de contacto con el efecto de lo transgeneracional, que aparecía en los sobrevivientes de los campos de concentración, así como sus marcas en las generaciones siguientes.

A su regreso a Buenos Aires comienza un trabajo conjunto con la doctora Janine Puget, con quien establece un diálogo prolífero, inteligente y productivo. Ambos escriben varios libros en colaboración y mantienen pláticas semanales, que continuaron hasta los últimos tiempos de vida de Isidoro.

También, en su momento, mantuvo un encuentro semanal con el historiador Ignacio Lewkovicz, en su necesidad de ir describiendo y dándole soporte a esos territorios que iba explorando y que claramente ampliaban las fronteras del psicoanálisis.

Su curiosidad y su inquietud teóricas permanentes lo llevaron a surcar distintos caminos que fueron produciendo nuevas ideas en su pensar acerca de los vínculos. Así toma contacto con pensadores como Bateson y Lévi-Strauss.

Recorre a filósofos como Badiou, Levinas, Espósito y Foucault. A través de ellos pudo acercarse a nociones como «acontecimiento»; «ética», que implica la noción de «vínculo»; lo «político» en su dimensión ineludible cuando de la relación con el otro se trata, así como la relevancia de las «relaciones de poder», insoslayables en todo vínculo. Nociones todas que integra en sus teorizaciones y sus prácticas.

En 1993 recibió el premio Sigourney por su importante contribución a la difusión y profundización del psicoanálisis.

Fue co-director, junto a la doctora Janine Puget, de la Maestría en Parejas y Familias en IUSAM-APDEBA, miembro del Consejo Superior del IUSAM, *chair* del primer Working Group de Psicoanálisis de Pareja y Familia de la IPA (2008-2011). Fue también co-creador del Departamento de Familia y Pareja de APDEBA desde 1985. Director del Departamento de Familia de AAPPDG (1983-2007), de la que fue miembro honorario, del mismo modo que en AUPCV (Uruguay).

Como psicoanalista fue describiendo territorios, construyendo una metapsicología vincular. Y permitió que dichos territorios fuesen también habitados por las prácticas clínicas de colegas.

Contribuyó con nuestro Laboratorio de Pareja y Familia, tanto supervisando como discutiendo temas, momentos en que nos íbamos acercando a su forma de pensar los vínculos. Diríamos que obligaba a pensar, por su presencia, con su fluidez por lo nuevo y su riqueza ideativa.

Tuvimos la ocasión de disfrutar de su compañía en un encuentro singularmente ameno en la Facultad de Psicología, organizado por el Departamento de Pareja y Familia de FEPAL, que se realizó en octubre de 2010. Fue de sus últimas apariciones en público. En esta ocasión participó de la alegría de ver un anfiteatro lleno y entusiasta, que le transmitió su admiración por los pioneros del trabajo vincular psicoanalítico.

Fiel a su capacidad de exploración, nunca quedaba en el mismo lugar con su forma de pensar, iba avanzando y desconcertando, muchas veces, a sus discípulos y amigos. Todo esto en un clima de calidez y respeto, en el que Isidoro estaba atento a los pequeños detalles y que él contribuía a generar mediante su humor. Como amigo y maestro lo vamos a extrañar. ♦